

Bet Hamidrash Hameír Laárets | Número 74

Vaikrá | La revelación de Hashem mediante el sacrificio de los deseos

MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
Rabenu Yoram Mijaél Abergel, *zatzal*

Publicación basada en las charlas de su hijo
Harav Hagaón Rabenu Israel Abergel, *shlita*

...SENDEROS HACIA EL ALMA...

CONTENIDO








El antiguo tocadiscos	1
Escucha el llamado	2
Ven y entra	4
Miedo, temor y llanto	6
La tercera es la vencida	7
Moshé contra Bilam	9
La “bendición” de Bilam	9
¡Hashem te ama!	12
Acercándose	13
El aspecto de “Moshé” en cada judío . . .	14
Amor verdadero	17
La voz interior	18
Primero y ante todo...	20
El sacrificio de uno mismo	24
No escucharon...	27
En síntesis...	28



DONE AQUÍ

Bet Hamidrash Hameir Laáretz

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

- | | |
|---|---|
|  P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel |  (954) 800-6526 |
|  en@h-l.org.il |  Hameir Laarets ES |
|  www.hameir-laarets.org.il/en |  054-870-8737 |
|  HaKatzir 666, Netivot, Israel |  +972-77-223-1130 |

Parashat Vaikrá

El antiguo tocadiscos

Hace más de cien años, unas personas fueron a contarle al Rebe de Belz, Rabí Yissajar Dov Rokéaj, *ztl.*, sobre el impresionante invento revolucionario que acababa de salir al mercado, el tocadiscos o fonógrafo: “Una persona habla o canta, y una aguja hace surcos en un disco giratorio cubierto de cera; incluso muchos años después, se coloca la aguja, se gira el disco y se reproduce lo que fue grabado años atrás. ¡Se reproducen los sonidos! ¡Asombroso!”.

El Rebe respondió: “No hay nada nuevo bajo el sol, ¡yo conozco este invento desde hace décadas!”.

Todos estaban ansiosos por escuchar a qué se refería el Rebe con esa afirmación.

Entonces les relató:

Mi abuelo, Rabí Sar Shalom de Belz, *ztl.*, se quedó ciego en su vejez. Una vez, mientras estaba concentrado en sus elevados pensamientos, lo interrumpió el

ruido de niños que estaban jugando afuera. Le pidió a su asistente que fuera a ver quién estaba jugando en el patio. El asistente fue a averiguar y cuando regresó le dijo: “Es su nieto el que está jugando allá afuera”.

“Lámalo”, le pidió.

Me sentó en su regazo y me preguntó: “¿Qué aprendiste hoy en el *yéider*?”.

“Nos hablaron sobre la aparición de Hashem en la zarza ardiente y la misión de Moshé Rabenu de ir a redimir al Pueblo de Israel”, le dije.

“¿Entendiste todo?”.

“La verdad es que me costó trabajo entender”, le respondí.

“¿Con qué tuviste dificultades?”, preguntó.

“Moshé era el hombre más humilde del mundo y, por su gran humildad, se negó a ser el Redentor del Pueblo de Israel. Él dijo: «Te ruego, Hashem, que

Parashat Vaikrá - Escucha el llamado

envíes a alguien más» (*Shemot* 4:13). La humildad es una cualidad excepcional y honorable. Si es así, ¿por qué Hashem se enojó con él, como está escrito: «Hashem se enojó con Moshé» (*Shemot* 4:14)?».

Mi abuelo me pellizcó suavemente la mejilla y me dijo: “Te diré la respuesta. Cuando te piden que salves al pueblo judío, no es momento de glorificarte con tu humildad... Tal vez no entiendas esto ahora, pero llegará el momento en el que lo entenderás”.

Salí de su habitación y me encontré con mi padre. Me preguntó: “¿Qué te dijo el abuelo?”. Pero en ese momento ya no me acordaba. ¡Se me fue por completo de la cabeza!

Pasaron los años, mi abuelo falleció y mi padre se convirtió en el dirigente espiritual de la

congregación. Después de muchos años, mi padre falleció y los *jasidim* pusieron sus ojos en mí para que fuera su nuevo dirigente. Yo comencé a dudar. ¿Quién soy yo para dirigir a la congregación? ¿Qué soy yo en comparación con mi padre y mi abuelo? ¿Cómo me sentaré en el exaltado trono en el que estuvieron ellos?

Iba a rechazarlos, pero de repente, desde el abismo del olvido, me vino a la cabeza lo que me había enseñado mi abuelo años atrás: “Cuando te piden que salves al pueblo judío, no es momento de glorificarte con tu humildad, y un día lo entenderás”. Así que acepté el cargo.

¿**Ustedes** quieren decirme ahora que no existía el tocadiscos en esa época? Mi abuelo grabó un registro dentro de mí y décadas más tarde, volvió y lo tocó.¹

Escucha el llamado

Había una vez un importante *Talmid Fajam* que tenía una hija piadosa y modesta que llegó a la edad de casarse. Las propuestas

de *shidujim* comenzaron a llegar de todos lados...

Un día, llegó una propuesta muy tentadora: un verdadero *Talmid*



1. *Vehigadeta, Vaikrá*, pág. 13.

Fajam con excelentes cualidades, temeroso de Hashem y con un inmenso conocimiento de la Torá.

El padre de la joven hizo averiguaciones sobre el muchacho y se llenó de alegría: “¡*Baruj Hashem!* ¡Qué muchacho tan especial! Bueno con Hashem y bueno con la gente”.

Sin embargo, este joven tenía un defecto. Una de sus piernas estaba levemente dañada debido a un accidente que tuvo cuando era pequeño. El padre de la chica estaba dispuesto a ignorar esa discapacidad, pero su esposa se negó rotundamente a aceptar a un joven con un defecto, como marido para su hija. Afirmó que una hija tan perfecta merecía un hombre que también lo fuera.

El padre suplicó y suplicó intentando persuadirla, pero todo fue en vano...

El increíble diamante, que irradiaba una luz majestuosa, pasó a la siguiente propuesta.

Por esa época, el padre de la joven se debilitó un poco

y necesitaba beber una taza de té todas las mañanas para poder ir a rezar *Shajarit*, lo cual está permitido según la *Halajá*, tal como lo indica el *Shulján Aruj*.²

Pero en este asunto también intervino su esposa. Le dijo a su marido: “Debes ser estricto contigo mismo y no debes beber nada antes de ir a rezar”.

El hombre le explicó a su esposa con paciencia que lo hacía debido a la debilidad que le había sobrevenido. Al final, su esposa tuvo que aceptar los hechos, y todas las mañanas le preparaba una taza de té antes de que se fuera a rezar.

Una mañana la esposa fue a servirle la taza de té a su marido como de costumbre, y por alguna razón, se tropezó, se cayó al suelo y se fracturó una pierna.

Desde el Cielo querían insinuarle: “No quieres a un *Talmid Fajam* como yerno solo porque tiene un pequeño defecto en su pierna, así que Hashem te pagó con una pierna rota”.

Parashat Vaikrá - Ven y entra

Pero ella no entendió el mensaje, y, por el contrario, comenzó a regañar a su marido, gritando: “¿Ves? ¡Todo es por tu culpa! ¡Por haberme pedido que te sirviera una taza de té antes de ir a rezar, me rompí la pierna!”.

Esta historia fue contada por el Rab Jaim Shmuelevitz, *ztl*, y él concluyó la historia diciendo: “¡Miren qué oscuridad y qué distorsión! Esa mujer se dio cuenta de que había una conexión entre la fractura de su pierna y sus acciones. Pero en lugar de verlo como un mensaje del Cielo por negarse a casar a su hija con ese joven *Talmid Tzajam* debido a su defecto en la pierna, ella prefirió verlo como un castigo por un verdadero acto de bondad que hizo con su esposo”.

La voz de Hashem llama a todas y cada una de las personas a través de todos los eventos de su vida, y en cada evento, la persona tiene el

poder de escuchar la palabra de Hashem, ese llamado único dirigido específicamente a él.

El llamado de Hashem surge en todo momento. A veces lo hace a través de acontecimientos alegres que llevan a la persona a la cúspide, elevando su espíritu hacia el cielo, pero en otras ocasiones lo hace a través de situaciones difíciles y tristezas que le sobrevienen. Así como alguien que está en medio de una inmensa alegría debe escuchar la palabra de Hashem, que lo llama exigiéndole algo a cambio, exactamente de la misma manera, debe escuchar el llamado de Hashem cuando esté en un momento de problemas *-jas veshalom*.

Toda la vida de la persona con sus acontecimientos son un largo llamado de quien más nos ama, Hashem...³

Sobre esto habla nuestra *parashá*...

Ven y entra

Esta *parashá* comienza con los versículos: “Y llamó a Moshé; y Hashem le habló desde la Tienda

de Reunión, diciendo: «Habla a los Hijos de Israel y diles: ‘Cuando una persona sacrifique de entre

vosotros una ofrenda a Hashem, de los animales, del vacuno o del ovejuno, ofreceréis vuestro sacrificio'» (Vaikrá 1:1-2).

Aparentemente, hay una redundancia en el versículo, porque al principio Hashem llama a Moshé ("Y llamó a Moshé"), y si lo llamó, ciertamente es para hablar con él. Luego el versículo continúa diciendo que Hashem le habló ("y Hashem le habló").

El Rab Abraham Ibn Ezra abordó esta pregunta y la respondió de la siguiente manera:

Después del pecado del becerro de oro, Hashem se le reveló a Moshé y le ordenó que construyera el *Mishcán* (Tabernáculo).

Moshé escuchó muy bien las instrucciones, grabó el plan de trabajo en su mente y en su corazón y salió a reclutar trabajadores. Incluso después de que empezaron a trabajar, él no descansó. Continuó supervisando el trabajo, paseándose entre los albañiles y carpinteros, tejedores e hiladores, orfebres y lapidarios.

Después de setenta y cuatro días de arduo trabajo, todas las partes del *Mishcán* estaban

terminadas y los constructores intentaron levantarlo, ¡pero fracasaron! Luego llegó Moshé y él mismo levantó el *Mishcán*.

Por último, la *Shejiná* descendió y reposó en la Tienda, como está escrito: "La nube cubrió la Tienda de Reunión, y la gloria de Hashem llenó el *Mishcán*" (*Shemot* 40:34).

Así concluyó el *Libro de Shemot*, con el establecimiento del *Mishcán* por parte de Moshé.

La *Shejiná* permaneció dentro de la Tienda y Moshé permaneció afuera.

Una vez terminada la construcción del *Mishcán*, Hashem llamó a Moshé y le dijo: "¡Moshé, Moshé! Ven, entra en la Tienda de Reunión". Moshé escuchó el llamado y entró, y allí Hashem le habló y le ordenó las leyes acerca de los sacrificios.

Por lo tanto, la explicación simple del versículo es que, primero Hashem tuvo que llamar a Moshé para que entrara a la Tienda, ya que él había permanecido afuera, y luego le habló. Pero Rashi interpretó esto de una manera distinta...

Parashat Vaikrá - Miedo, temor y llanto

Mientras Rashi estudiaba las palabras “Y llamó a Moshé”, tomó su pluma y escribió:

“**Todos** los enunciados, los dichos y los mandatos que Hashem le comunicó a Moshé fueron precedidos por un «llamado» (קריאה). Este llamado constituye una expresión de cariño. Además, también es una forma de expresión utilizada por los ángeles ministeriales para llamarse unos a otros, como se declara: «Y un [ángel] llamaba [אֶל־אֶחָיו] al otro y le decía: ‘Santo,

Santo, Santo es el Eterno’» (Yeshaiahu 6:3).

Pero a los profetas del mundo, Hashem se les reveló de un modo distinto al de Moshé, utilizando un lenguaje que denota transitoriedad e impureza, como está escrito: «Y D-íos se le manifestó de forma transitoria (תְּיָרָא) a Bilam» (Bamidbar 23:4)».

Hay mucho que aprender de sus profundas palabras y hoy nos centraremos en un solo punto, pero antes comenzaremos con una historia...

Miedo, temor y llanto

Rab Yehudá fue uno de los más grandes de los *Amoráim*. Sirvió a su Creador toda su vida con entrega verdadera, a tal punto que la *Guemará* lo testifica⁴ diciendo que él fue uno de los que entregó su alma por la santificación del Nombre de Hashem.

Un día,⁵ el gran *Amorá* Shemuel, que era el Rabino de Rab Yehudá, pasó junto a una casa y notó a su alumno Rab Yehudá, apoyado contra la puerta

llorando amargamente. En el piso frente a él había un charco de lágrimas.

Shemuel se acercó y le preguntó: “¿Por qué lloras?”.

Rab Yehudá le respondió: “Estudí las palabras del Profeta Yeshaiahu, que dijo: «¿Dónde está el que cuenta, dónde está el que pesa? ¿Dónde está el que cuenta las torres?» (Yeshaiahu 33:18), y entendí que en este versículo, el Profeta se



4. *Tratado de Berajot*, pág. 20a.

5. *Tratado de Jaguigá*, pág. 15b.

lamenta por dos de los *Guedolé Hador* (los más grandes personajes de su generación), Doeg y Ajitófel, que aunque sabían contar y pesar,⁶ la Torá que estudiaron no los protegió y se perdieron.

¡Pecaron tanto, que nuestros Sabios afirmaron⁷ que Doeg y Ajitófel no tienen porción en el Mundo Venidero!

Por esto se lamentó el Profeta Yeshaiahu: «¿Dónde

está el que cuenta, dónde está el que pesa? ¿Dónde está el que cuenta las torres? ¿Dónde están ellos? ¡¿A dónde fueron?!».

Esta comprensión me causó gran preocupación y miedo. Si la Torá no protegió del pecado a estos grandes sabios, ¿cómo nosotros seremos salvados?».

Shemuel lo tranquilizó y le respondió, pero antes de citar su respuesta, volvamos a Rashi...

La tercera es la vencida

Los Sabios se sentaron y contaron cuántas veces está escrito en la Torá:

“Y llamó a Moshé”, y descubrieron que figura tres veces.

...*~* **La Fuente De La Sabiduría** *~*...

6. Contaban todas las letras de la Torá y las “pesaban”, hacían comparaciones entre las transgresiones menores y las mayores (una sabiduría extraordinaria).

Para explicar estos conceptos necesitaríamos al menos tres páginas, (que no tenemos)... Por lo tanto, nos conformaremos con las palabras de la *Guemará* (*Tratado de Kidushín*, pág. 30a):

“**Los** primeros sabios fueron llamados «Contadores» porque contaban todas las letras de la Torá, pues decían que la letra *vav* (ו) en la palabra *gajón* (ויקרא: ‘vientre’) (*Vaikrá* 11:42) es el punto medio de las letras en un rollo de la Torá.

Rav Yosef luego preguntó: «¿La letra *vav* de la palabra *gajón* pertenece a la primera o a la segunda mitad de la Torá?». A lo que ellos respondieron: «Traigamos un rollo de la Torá y contemos las letras». Rav Yosef entonces les dijo: «Eran expertos en las formas de palabras *jaserot* (faltantes) y *yeterot* (completas), y por eso podían contar las letras con precisión. Nosotros no somos expertos en esos temas, y por lo tanto, no podríamos resolver esa pregunta aunque contáramos las letras».

Este es tan sólo el significado simple de la *Guemará*, sin entrar en el significado esotérico...

7. *Tratado de Sanhedrín*, pág. 90a.

Parashat Vaikrá - La tercera es la vencida

La primera vez fue cuando Hashem se le apareció a Moshé en la zarza ardiente. Allí está escrito que Hashem llamó a Moshé y luego le dijo: “Y Hashem lo llamó desde en medio de la zarza y le dijo: «Moshé, Moshé»” (*Shemot* 3:4).

La segunda fue en el Monte Sinai. Hashem llamó a Moshé y luego le ordenó: “Y Hashem llamó a Moshé a la cima de la montaña, y Moshé subió: Y Hashem le dijo a Moshe: «Ve, baja y avisa al pueblo»” (*Shemot* 19:20-21).

La tercera y última vez está en nuestra *parashá*, cuando Hashem llamó a Moshé y luego le **habló**: “*Vayikrá el Moshé, vaydaber Hashem elav...*” (ויקרא אל משה וידבר ה' אליו): **Y llamó** a Moshé; y Hashem le habló...” (*Vaikrá* 1:1).

De esto aprendieron nuestros Sabios⁸ que cada vez que Hashem quería hablar con Moshé, primero lo llamaba (es decir,

dondequiera que encontremos en la Torá que Hashem le habló a Moshé, sabemos que una llamada lo precedió).

Y en lugar de escribir antes de cada conversación con Moshé, “Y llamó a Moshé”, la Torá lo escribió en forma de *Binyán Av*⁹ (regla general), y esto lo aprendemos de todos los lugares de la Torá en los que Hashem le habla a Moshé.

Por lo tanto, Rashi escribió: “Todos los enunciados, los dichos y los mandatos que Hashem le comunicó a Moshé fueron precedidos por un «llamado» (קריאה)”.

Hasta ahora todo se entiende.

Sin embargo, todavía necesitamos entender por qué Rashi escribió esta regla en nuestra *parashá*, que es la última vez en la que la Torá dice que **Hashem llamó a Moshé**. ¿Por qué

— *La Fuente De La Sabiduría* —

8. *Sifrá, Vaikrá*, capítulo 1.

9. *Binyán Av* es uno de los trece principios generales con los que se interpreta la Torá. *Binyán Av* es una ley surgida en un asunto determinado que sirve como base para aprender de él otros similares. Es decir, algo que fue declarado explícitamente en la

Torá, que la escritura revela en uno, dos o tres lugares, y que también debe aplicarse a todos los casos que le sean similares.

Por eso se llama *Binyán Av* (lit. ‘edificio padre’), porque la ley que enseña es como un padre para todos los demás casos que se aprenden de ella.

Parashat Vaikrá - Moshé contra Bilam

no la escribió en la primera oportunidad, cuando Hashem se le presentó en la zarza, o la

segunda vez, cuando se le presentó en el Monte Sinai?

Otra pregunta...

Moshé contra Bilam

Rashi continúa aclarando que el llamado de Hashem a Moshé fue un llamado de cariño.

Para Rashi era claro que en el futuro, cuando alguien estudiara su comentario, la pregunta surgiría de inmediato: también encontramos con respecto a Bilam que está escrito: **“Vayikar Elokim el Bilam”** (ויקר אלוקים אל בלעם): ‘**Y llamó** D-íos a Bilam’) (*Bamidbar* 23:4), y esto le provocaría al estudiante una de dos cosas: o que entienda que Hashem también llamó a Bilam con cariño, o que se quede con la duda de “cómo es posible”...

Con el fin de evitarlo, Rashi se tomó la molestia de escribir: “Pero a los profetas del mundo, Hashem se les reveló de un modo distinto al de Moshé, utilizando un lenguaje

que denota transitoriedad e impureza, como está escrito: «Y D-íos se le manifestó de forma transitoria a Bilam»”.

Por sus palabras se entiende que hay dos tipos de llamados: un llamado que se dice con cariño, como el llamado de Hashem a Moshé, y otro llamado opuesto, como el llamado de Hashem a Bilam.

Cuando lo miramos de cerca encontramos que la diferencia entre *vayikrá* (ויקרא) y *vayikar* (ויקר) está en la letra *álef* (א) de *vayikrá*.

Debemos entender por qué la falta de la letra *álef* en *vayikar* (ויקר) cambia el significado de “cariño” a “transitoriedad e impureza”.

Para entender esto, tenemos que ir a la *parashá* de *Balak*...

La “bendición” de Bilam

En la *parashá* de *Balak* está escrito que Balak llamó a Bilam

y le dijo: “¡Sálvanos! ¡El Pueblo de Israel viene! ¡Destruyélos!”.

Por eso está escrito: “Y ahora, por favor, ven y maldice a este pueblo por mí, porque es demasiado poderoso para mí. Quizás pueda golpearlos y expulsarlos de la tierra. Porque yo sé que bienaventurado será el que bendigas, y maldito el que maldigas” (*Bamidbar* 22:6).

Cuando Rabí Jizkiá estudió este versículo,¹⁰ le surgió una pregunta:

Balak tenía miedo de *Am Israel*, y por eso le pidió a Bilam que los maldijera... Si todo su propósito era maldecirlos, ¿por qué le recordó a Bilam el poder de sus bendiciones (“bienaventurado será el que bendigas”)? Esta pregunta lo intrigó por mucho tiempo hasta que se encontró con Rabí Elazar, el hijo de Rabí Shimón Bar Yojay. Él se lo explicó de la siguiente manera:“

Balak llamó a Bilam y le dijo:

–**Mi** querido amigo, sabes que Adam Harishón estaba en el Gan Eden y fue expulsado de allí.

Después de él, vinieron al mundo diez generaciones de gente malvada que pecaron gravemente, y Hashem envió a la décima generación en un “viaje” a las profundidades del mar.

El Diluvio llegó a su fin y Hashem hizo un pacto con Nóaj, como está escrito: “Hashem le dijo a Nóaj: «Esta es la señal del pacto que Yo he establecido con toda carne que está sobre la tierra»” (*Bereshit* 9:17).

El Diluvio fue olvidado poco a poco y, una vez más, los seres humanos comenzaron a corromperse.

Diez generaciones más tarde, Hashem se le reveló a Abraham Avinu y le dijo: “En el principio hice un pacto con el mundo entero. Ahora quiero hacer un pacto solo contigo”, como está escrito: “Ese día Hashem hizo un pacto con Abram” (*Bereshit* 15:18).

Hashem también le dijo a Abraham: “Este pacto también será con *Am Israel*”, como está

10. *Zóhar*, *Balak* 199a.

11. Citaremos sus palabras del *Zóhar*, *Balak* 199a, con la explicación de Rabí Yaakov de Izhbitza, *ztl*, (*Bet Yaakov*).

escrito: “Entonces él le dijo: «כה» (‘así’) será tu descendencia” (*Bereshit* 15:5).

Desde ese pacto con Abraham, *Am Israel* se ha convertido en una nación eterna e inmortal.

Pensé mucho en este asunto para tratar de entenderlo. ¿Por qué? ¿Qué tiene de especial ese pacto? Hasta que por fin lo entendí.

Bilam le preguntó:

–¿**Qué?** ¿Qué entendiste?

Balak tomó un sorbo de su vaso de whisky y continuó:

–**Desde** que se hizo ese pacto, Hashem les dio poder a las almas de *Am Israel* para otorgarle *shefa* (‘abundancia’) a la *Sefirá* de *Maljut*,¹² y desde entonces ésta recibe *shefa* de ellos. Se unió con *Am Israel* como una llama está unida a la mecha.

Y como es sabido, la *Midá* de *Maljut* se llama *Co* (כה).

Esto es lo que Hashem le dijo a Abraham: “«כה» será tu descendencia, es decir, tus descendientes le darán *shefa* a la *Sefirá* de *Maljut* llamada «כה»”.

Bilam bostezó y le dijo:

–**¡Está** bien! ¿Pero qué tiene que ver eso con todo lo que está sucediendo ahora?

Los ojos de Balak brillaron con malevolencia...

–**Aquí** es donde entras tú en escena. Tu poder de bendecir es enorme, quien bendigas, será bendito, así que también tienes el poder de bendecir a *Maljut* y llevar *shefa* hacia ella.

Yo te sugiero que bendigas a *Maljut* y le otorgues *shefa*, e inevitablemente, no necesitará recibir la bendición de *Am Israel*, y como ya no los necesitará, su

— *La Fuente De La Sabiduría* —

12. *Maljut* (מלכות) es la décima *Sefirá*. Es el Atributo Divino más bajo en el orden descendente de ellos, según la estructura del Árbol de la Vida, y la estructura de las *Sefirot* (que son 10 en total) utilizada en la *Kabálá*. Se dice que es receptora de todos

los atributos que están sobre ella, por lo tanto, su característica principal es *bitul*, o autoanulación. Mediante el *bitul* es posible para ella ser un receptáculo para la luz o flujo proveniente de los Atributos superiores.

Parashat Vaikrá - ¡Hashem te ama!

conexión se interrumpirá, y entonces podrás maldecir a Israel.

Bilam le respondió:

–**¡Eres** un genio! ¡Ahora voy a entrar en acción!

Balak le dijo con orgullo:

–**¡Pero** no te olvides de quién fue la idea!

Bilam comenzó a concentrar sus fuerzas, como está escrito, que entonces Bilam le dijo a Balak: “Quédate «כה» ('aquí') junto a tu ofrenda ígnea, y yo recibiré

una aparición «כה» ('aquí') (*Bamidbar* 23:15). Toda mi fuerza surge precisamente de la separación y del distanciamiento del entorno. Por lo tanto, si quiero arrancar de ellos la *Maljut* que se llama «כה», para que ya no pueda unirse a ellos y mis maldiciones puedan caer sobre ellos, tengo que ir solo”.

El final ya es bien conocido. Intentó hacerlo tres veces y fracasó...

Pero necesitamos entender... ¿Por qué no tuvo éxito?

¡Hashem te ama!

El Rey David dio testimonio: “Oiré lo que hablará el Todopoderoso, Hashem, porque hablará paz a Su pueblo y a Sus hombres piadosos” (*Tehilim* 85:8).

Rabí Mordejay Yosef de Izhbitza, *ztl*, (de Izbica, Polonia) interpretó sus palabras:¹³

Moshé alcanzó el nivel más alto de todos los profetas, y el Rey David alcanzó el nivel más alto de todos aquellos que tuvieron *Rúaj Hakódesh* (espíritu profético).

Cada vez que Hashem habló con el Rey David, le habló de lo bueno que es *Am Israel*, y el Rey David cada vez se conmovía: “¡Si *Am Israel* supiera cuánto los ama Hashem, se llenarían de un gozo eterno!”.

Entonces pensó: “Me pregunto qué hace Hashem en privado”. Decidió tratar de averiguarlo, como está escrito: “Oiré lo que hablará el Todopoderoso Hashem (consigo Mismo)”.

Y también cuando Hashem estaba en privado, el Rey David escuchó: “¡Él hablará paz a Su pueblo y a Sus hombres piadosos!”.

Según las palabras de Rabí Mordejay Yosef, ahora podemos entender por qué Bilam no tuvo éxito.

Balak y Bilam pensaron que el amor de Hashem por *Am Israel* no era un amor incondicional, sino que dependía de algo, es decir, de su influencia en la *Sefirá* de *Maljut*.

Sin embargo, en el momento en que Bilam intentó maldecir a *Am Israel*, Hashem reveló el poder de Su amor por ellos, y Su amor por cada judío es genuino, incondicional, eterno, ¡y no depende de nada!

El amor de Hashem por *Am Israel* comenzó cuando hizo el pacto con Abraham. A partir de ese momento, cada judío mereció tener una conexión eterna con Hashem que no

puede ser cortada, y no importa quiénes sean o dónde estén, en el momento de la verdad, la chispa que está incrustada en su corazón se despertará y estarán listos a dar sus vidas por su lealtad a Hashem. ¡Un judío será siempre judío!

Desde que se reveló que el amor de Hashem por *Am Israel* no depende de nada, todos los planes de Bilam se arruinaron. Caminó por su habitación, rezongando y enojado, “¡Uf! ¡Fallé una vez más! ¡Los judíos ganaron!”.

Esto es lo que dice el versículo: “Hashem, tu D-íos, no estuvo dispuesto a escuchar a Bilam, y Hashem, tu D-íos, convirtió la maldición en una bendición para ti, porque Hashem, tu D-íos, te ama” (*Devarim* 23:6).

Hashem ama infinitamente a cada judío y quiere que cada judío sienta lo mismo por Él.

Ahora volvamos a la *parashá* de esta semana...

Acercándose

Este Shabat tendremos el mérito, con la ayuda de Hashem, de comenzar el libro

de *Vaikrá*, que es el corazón de la Torá, ya que toca todos los aspectos prácticos que

Parashat Vaikrá - El aspecto de “Moshé” en cada judío

expresan la cercanía que existe entre Hashem y *Am Israel*, una cercanía verdadera y genuina entre dos partes, que crea una unidad completa.

Esta es la realidad expresada en nuestra *parashá* y en todo el *Libro de Vaikrá*. Una realidad de la cercanía con Hashem, y la unidad absoluta y completa de *Am Israel* con Él.

En otras palabras, nuestra *parashá*, que trata sobre los *korbanot* (ofrendas), llega a *lekarev* (‘acercar’) al Pueblo de Israel con Hashem. Y este es el propósito de todas las *mitzvot* en general, y de la *mitzvá* de los *korbanot* en particular: crear una verdadera cercanía que no tenga límites entre *Am Israel* y Hashem.

Los *korbanot*, como lo indica su nombre, crean un sentimiento de amor e *hitkarvut* (‘cercanía’).

Por lo tanto, el libro de *Vaikrá* comienza con la palabra *vaikrá* (ויקרא: ‘y llamó’), que se

divide en dos partes: ויקרא, para expresar que los *korbanot* son *yakar* (יקר: ‘preciados’) a los ojos de Hashem, y Hashem es el *Aluf* (אלוף: ‘Maestro’) del mundo, implícito en la letra *álef* (א).

Y la letra *álef* es la que marca la diferencia entre la palabra *vayikar* (ויקר) y *vayikrá* (ויקרָא), lo que diferencié el llamado que le hizo Hashem a Moshé y el que le hizo a Bilam.

Como el único deseo y anhelo de Moshé era complacer a su Creador y corregir el mundo para el reinado de Hashem, fue tratado por Él con cariño (y por eso está escrito *vayikrá* (ויקרָא), con א).

Por otro lado, el malvado y egoísta Bilam pensaba solo en sí mismo, y aunque recordaba al Creador, era solo para recibir algo de Él. Por eso Hashem le hablaba de forma transitoria, que expresaba impureza.

Expliquémoslo con más detalle...

El aspecto de “Moshé” en cada judío

Hasta ahora hemos aprendido que Hashem trató a Moshé con

cariño, porque sirvió a su Creador con verdadera devoción.

Y aunque el cariño se expresó en todos los niveles, la Torá optó por enfatizarlo precisamente en la expresión: “Y llamó a Moshé”, donde Hashem le habló de manera afectuosa.

La verdad es que no solo Moshé mereció recibir este llamado, ¡sino cada uno de los judíos!

Cuando Moshé incita a *Am Israel* a temer a Hashem, les dice: “Y ahora, Israel, ¿qué te pide Hashem, tu D-íos, además de temerle?” (*Devarim* 10:12). Suena como si el temor a Hashem fuera un asunto sencillo e intrascendente, como si Moshé nos dijera: “Él no te está pidiendo nada más que una cosa muy, muy sencilla”. La *Guemará* hace esta pregunta: “¿Por inferencia se entiende que el temor a Hashem es un asunto sencillo? Y ella misma responde: De hecho, para Moshé, el temor a Hashem sí era algo sencillo.

La *Guemará* cita, además, una parábola para explicarlo:

“Esto se compara con alguien a quien le piden una vasija grande, y la tiene. Para él es como si fuera una vasija pequeña, ya que la tiene. Pero al que le piden una vasija pequeña y no la tiene, le parece como si fuera una vasija grande”. Es decir, aunque el objeto sea grande, si la persona lo tiene, le parece que es algo pequeño.

Rabí Shneur Zalman de Liadi, *ztl*, hizo una pregunta muy simple:¹⁵

Si Hashem le hubiera dicho a Moshé que no le pedía nada más que su temor a Él, la respuesta de la *Guemará* sería clara: que para Moshé este era un asunto sencillo. ¡Pero el llamado fue dirigido a todos los judíos! La Torá dice de forma explícita: “Y ahora, Israel, ¿qué te pide Hashem, tu D-íos?”, es decir, lo que se le exige a cada judío. La respuesta de la *Guemará*, que dice que para Moshé era un asunto sencillo, es aparentemente confusa.



14. *Tratado de Meguilá*, pág. 25a.

15. *Tania, Likuté Amarim*, cap. 42.

Parashat Vaikrá - El aspecto de “Moshé” en cada judío

El Alter Rebe lo explicó diciendo que todas y cada una de las almas judías contienen en su interior un aspecto de “Moshé Rabenu”.

En otras palabras, Moshé no fue solo una figura histórica, sino que es una realidad eterna que existe en el alma de cada judío a lo largo de todas las generaciones. Todos y cada uno de los judíos poseemos un aspecto de “Moshé”, y en virtud de eso, es posible decir que el temor a Hashem es un asunto sencillo.

Rabí Shneur Zalman agrega que, en cada generación, chispas del alma de Moshé descienden a este mundo y se visten con el cuerpo y el alma de los Sabios de esa generación, “los ojos de la congregación”, que imparten el conocimiento a la gente para que conozcan la grandeza de Hashem, y le sirvan con todo su corazón y con toda su alma.

Aunque para un yehudí sea difícil despertar por sí mismo el aspecto de “Moshé” que está escondido dentro de su alma, puede conectarse con los *Tzadikim*, los Sabios de su generación, “los ojos de la congregación”, en los que está envuelta una chispa del alma

de Moshé, y así podrá revelar dentro de su corazón el temor a Hashem. Así es como el temor a Hashem se convierte en un asunto sencillo y al alcance de todo judío.

El Alter Rebe enfatiza que la chispa del alma de Moshé está envuelta con el “cuerpo y el alma” de los Sabios de la generación. En otras palabras, el poder Divino especial de Moshé existe tanto en el cuerpo como en el alma de los *Tzadikim* de la generación. De esto aprendemos que la bendición de un *Tzadik* debe recibirse tanto de su cuerpo como de su alma...

De su alma: recibimos la bendición a través de sus enseñanzas y todas las demás influencias espirituales.

De su cuerpo: recibimos la bendición al ver su rostro, porque al ver el rostro de un *Tzadik*, se recibe fuerza espiritual que emerge de la chispa del alma de Moshé que está envuelta en el cuerpo del *Tzadik*.

Si este es el caso de cada *Tzadik* en cada generación, entonces, la chispa revestida en el alma de Moshé brilla e influye con mayor fuerza en el corazón del más grande *Tzadik* de la

Parashat Vaikrá - Amor verdadero

generación, su líder, sobre quien dicen nuestros Sabios⁶: “No hay una generación en la que no haya una persona como Moshé”.

Por eso es tan importante conectarnos con los *Tzadikim* en general, y con el *Tzadik* de la generación en particular, porque solo a través de esta conexión podremos recibir la fuerza necesaria para que

nuestro temor por Hashem también sea un “asunto sencillo”, y así podamos servir verdaderamente a Hashem.⁷

Y como dentro de cada judío hay un aspecto de “Moshé”, también a ellos Hashem los llama de manera afectuosa.⁸

Con esto podremos responder nuestra pregunta...

Amor verdadero

Aunque “Y llamó a Moshé” está escrito tres veces en la Torá, Rashi eligió escribir su interpretación (que cada discurso fue precedido por un llamado) precisamente aquí, al comienzo de la parashá de *Vaikrá*, la parashá de los *korbanot*.

Porque si Rashi hubiera escrito su interpretación en

uno de los dos primeros lugares (en la zarza o en el Monte Sinai), donde Moshé recibió un llamado de afecto, pensaríamos inocentemente: “Digno de alabanza es él y dignos de alabanza son sus padres, ya que mereció que Hashem lo llamara con afecto”.

— *La Fuente De La Sabiduría* —

16. *Bereshit Rabá* 56:7.

17. *Sijat Hashavúa*, número 918.

18. En otras palabras, incluso hoy en día, aunque se nos llama “la última generación”, y en relación con todas las generaciones anteriores se nos considera la generación más baja, aun así, dentro de nosotros hay un aspecto del alma de Moshé.

Cuanto más una persona se purifica, se santifica y se refina, tiene cuidado de

bendecir lentamente y con intención, está alerta en los asuntos de *kedushá*, se protege de no caer en todas las *mitzvot* negativas, se esfuerza por ser meticulosa en todas las *mitzvot* positivas lo mejor que pueda, usa su tiempo sabiamente y al máximo y tiene pensamientos puros, el aspecto de “Moshé” dentro de ella se intensifica y fortalece todos los días.

Pero Rashi no quería que nos equivocáramos pensando que Hashem solo trataba a Moshé con afecto; por lo tanto, lo interpretó precisamente aquí, al comienzo de la *parashá* que trata sobre los *korbanot*, que expresan la cercanía de Hashem con todo *Am Israel*, para revelarnos e informarnos que este cariño se aplica a cada

judío, dondequiera que esté.

“¡Sepan que la conexión entre ustedes y Yo es una conexión eterna, una conexión de amor verdadero! ¡Mi cariño por ustedes es un cariño verdadero, en virtud del pacto que hice con Abraham!”.

Ahora solo nos queda entender cuál es el llamado...

La voz interior

El Rab Yehoshúa ben Leví dijo¹⁹ que todos los días una voz celestial sale del Monte de Jorev y anuncia: “¡Pobres de las personas por causa del desprecio a la Torá!”.

El Báal Shem Tov, *ztl*, preguntó con respecto a esta *Mishná*: “¿Dónde está esa voz Celestial? Si la gente no la escucha, ¿de qué sirve?”.

Él explica que cada yehudí recibe todos los días un despertar en su corazón, que incita en él un punto interior que busca regresar a Hashem y acercarse a Él, y servirle con verdadera alegría. Este despertar proviene del poder de esa voz Celestial que sale todos los días.

Según esto, encontramos que cuando un judío siente que se despierta en su corazón el deseo de servir a Hashem, debe comprender que se debe al poder de la voz Celestial que está dirigida específicamente hacia él, y debe hacer buen uso de ella. No debe darle la espalda a la voz de Hashem que lo llama a despertar de su somnolencia y mejore sus caminos en adelante.

Este despertar le ocurre a cada persona a lo largo de su vida innumerables veces, e incluso día a día. Es el sentimiento de alguna señal del Cielo en su corazón, el escuchar una voz interior que lo llama a levantarse

y a sacudirse del estancamiento al que se aferra, y renovarse y rejuvenecerse para servir a Hashem como debe ser. Cada persona necesita comprender la pista que le están dando y debe aprovechar el despertar, y no perder esta oportunidad que se le está brindando.²⁰

En virtud de esta voz celestial, la persona logra reconocer su misión y su *tikún* ('corrección') en este mundo.

De esto entendemos que cada persona puede encontrar salvación para todo lo que hay dentro de sí, sin necesidad de buscarla en otra parte.

Hashem existe dentro de cada judío, "Yo habito entre ellos" (*Shemot* 25:8), dentro de todos y cada uno de los judíos.²¹

Por lo tanto, dentro de cada judío hay algo llamado "voz interior". Es como un pequeño profeta que puede ser "un sentimiento" o "una intuición". Necesitamos conectarnos con nuestra *neshamá* y no buscar la

salvación en otros lugares, sino dentro de nosotros mismos.

A esto se le denomina un "llamado de afecto". Hashem llama a cada judío de cada generación, precisamente con amor y afecto.

Esto ocurre constantemente y depende de nosotros comprender por qué no siempre lo escuchamos. La respuesta se encuentra en el siguiente *pasuk*: "Habla a los Hijos de Israel y diles: «Cuando una persona sacrifique de entre vosotros una ofrenda a Hashem...»" (*Vaikrá* 1:2). ¿Quieres escuchar? ¿Quieres recibir las frecuencias? Primero te corresponde a ti purificarte.

Y esta respuesta se divide en dos partes:

1. "Una persona".

2. "Cuando una persona sacrifique de entre vosotros una ofrenda a Hashem".

Empecemos con la primera parte...



20. *Mishjat Shemen, Bereshit*, pág. 328.

21. Véase Alshej Hakadosh, *Shemot* 25:8; *Bat Ayin, parashat Terumá; Likuté Moharán* I, Torá 94.

Primero y ante todo...

Hashem se le reveló a Moshé y le dijo: “Habla a los Hijos de Israel y diles: «Cuando una persona sacrifique de entre vosotros una ofrenda a Hashem, de los animales, del vacuno o del ovejuno, ofreceréis vuestro sacrificio»” (*Vaikrá* 1:2).

¿**Por** qué Hashem enfatiza que “una persona” debe ofrecer el sacrificio? El término “persona” podría parecer innecesario, porque el versículo podría haber dicho: “Habla a los Hijos de Israel y diles: «Cuando de vosotros se sacrifique una ofrenda a Hashem...»”.

Después de todo, no encontramos con respecto a otras *mitzvot* que esté escrito: “Una persona que se pone *tefilín*” o “una persona que observa el Shabat”.

Es obvio que se trata de una persona. ¿Por qué, entonces, aquí se hace énfasis en “una persona” respecto al hecho de ofrecer sacrificios?

La respuesta es:

Hashem dice: “Cuando una persona sacrifique de entre

vosotros una ofrenda, para que el sacrificio sea recibido y deseable delante de Mí, ante todo, debe provenir de una persona, es decir, debe ser ofrecido por un ser humano...

Alguien podría pensar que es una persona muy exaltada, que progresa en virtudes espirituales, que reza en el *netz* (a la hora de la salida del sol), dice el *Tikún Jatzot*... Pero si sus *midot* ('cualidades') no son buenas y no trabaja en corregirse, no se considera “una persona”. Si un mono o un robot hacen un sacrificio, éste no tendrá importancia alguna. Solo cuando “una persona” ofrece un sacrificio, se considera un *korbán*.

De la conducta de Moshé aprendemos cómo debe comportarse “una persona real”, y hasta qué punto debe alcanzar el *dérej éretz* y buenas *midot*.

Moshé construyó el *Mishcán* con verdadera entrega. Se aseguró de que cada detalle fuera hecho de la mejor manera posible.

Moshé le detalló a todo *Am Israel* las instrucciones del *Mishcán*. Les presentó un informe preciso y detallado

sobre todos los gastos necesarios para la construcción. Moshé era bien conocido por su imperiosa honestidad, y de todas maneras, le mostró a todo el pueblo lo que se hizo con cada siclo de plata que le entregaron para la construcción del *Mishcán*.

Después del pecado del becerro de oro y el rompimiento de las Tablas de la Ley, Hashem le ordenó a Moshé que tallara dos nuevas tablas. Para ello, Hashem le reveló a Moshé una cantera de zafiros que había debajo de su tienda, de la cual podía tallar las dos nuevas tablas. Al hacerlo, quedaron residuos de zafiro. Gracias a esto, Moshé se hizo un hombre muy rico. Inmediatamente después, comenzó la construcción del *Mishcán*, y fueron depositados en manos de Moshé plata, oro y materiales costosos en grandes cantidades.

Hubo gente que quiso difundir rumores falsos sobre Moshé. El *Midrash* dice²² que ellos decían de Moshé: “Mira que cuello tan gordo tiene el hijo de Amram (Moshé)”. Otro le respondía: “¿Ustedes creen que

el hombre que está a cargo de todo el trabajo del *Mishcán* no se hará rico?”. Cuando Moshé escuchó estos falsos rumores, les dijo: “Les juro que cuando haya terminado la construcción del *Mishcán*, les daré cuentas claras sobre todo”. Luego los llamó y les dijo: “¡Vamos a hacer cuentas!”.

Este es el significado de “Estarás limpio [de culpa] ante Hashem y ante *Am Israel*” (*Bamidbar* 32:22).

Cuando Moshé empezó a dar las cuentas de todos los gastos, no podía encontrar qué se hizo con parte de los donativos, hasta que ayunó y le rezó a Hashem, y recibió una respuesta. Así llegaron al cálculo exacto.

Después de que finalizó la construcción del *Mishcán*, algunas personas tontas se burlaron de él porque en un principio la *Shejiná* no reposó sobre el *Mishcán*.

Pero finalmente, la *Shejiná* descendió y permaneció en él.

Aunque Moshé podía entrar al *Mishcán*, él se quedó afuera,

pero *Am Israel* lo instó a entrar, a hablar con Hashem, a recibir instrucciones sobre qué hacer y cómo ofrecer los sacrificios.

Sin embargo, Moshé esperó afuera y no entró.

Él fue el arquitecto, él construyó el *Mishcán*, pero se quedó afuera esperando.

Moshé le dijo a *Am Israel*: “Hashem no me llamó. No es *dérej éretz* entrar”. Solo después de “Y llamó a Moshé”, él entró.

La Guemará dice²³ que si Moshé, el maestro de todos los profetas, que entregó su vida por *Am Israel*, hubiera entrado al *Mishcán* a ofrecer un sacrificio sin ser llamado antes por Hashem, habría sido un acto grave de falta de *dérej éretz*. De esto aprendieron nuestros Sabios²⁴ que si un *Talmid Fajam* no tiene *dérej éretz*, un cadáver es mejor que él.

Si una persona no tiene *dérej éretz* y buenas *midot*, ¡es peor que un cadáver!

Un cadáver es extremadamente repulsivo. Todo el mundo quiere

estar lo más lejos posible de él para no sentir su olor, para que éste no se les pegue.

Nuestros Sabios enfatizan que “un cadáver es mejor que él”, es decir, no es que la persona que carezca de *dérej éretz* sea similar a un cadáver, sino que es incluso peor.

¿Por qué?

Cuando un cadáver desprende mal olor, la gente se aleja de él. Sienten el mal olor y saben que deben mantenerse alejados y tener cuidado para no sufrir daño. Pero una persona que ha adquirido conocimiento y sabiduría, pero sus *midot* son terribles y no tiene *dérej éretz*, la gente no sabe cómo cuidarse de él. No desprende un olor a cadáver en descomposición; pero las personas solo ven su sabiduría y no perciben sus malas *midot*, y por eso, no saben que deben cuidarse de él.

Una persona sin *dérej éretz* no se considera una “persona”.

Por lo tanto, la *parashá* dice: “Cuando una persona

23. Tratado de Yomá, pág. 4b.

24. Vaikrá Rabá 1:15.

Parashat Vaikrá - Primero y ante todo...

sacrifique de entre vosotros una ofrenda”, significa que debemos traer ofrendas y debemos rezar, pero antes

que nada, debemos ser “una persona”.²⁵

Ahora viene la segunda parte...

...*~* **La Fuente De La Sabiduría** *~*...

25. Les presentamos tres anécdotas en lo relacionado con la importancia de primero “ser una persona” y luego “sacrificar su ofenda”:

Una vez, el Rab Shelomo Zalman Auerbaj, *ztl*, caminaba por la calle Hapishgá, en Yerushalaim, cuando de repente comenzó a caer una fuerte lluvia. El Rab Shelomo Zalman vio a un joven de la *yeshivá ketaná* acercándose a él con un pequeño paraguas infantil. El joven le dijo al Rab que se metieran juntos bajo el pequeño paraguas, lo que prácticamente anuló el propósito del paraguas...

De repente, un automóvil se detuvo junto a ellos y el conductor le gritó al Rab Shelomo Zalman: “¡Rabino! ¡Entre! ¡Lo llevaré a la *yeshivá!*”.

El Rab le dijo: “No, no. Yo voy con este muchacho”.

Cuando llegó a la *yeshivá*, los alumnos vieron a su Rosh Yeshivá entrar empapado...

Le preguntaron: “Rab, ¿por qué no quiso subir al auto?”.

Él respondió: “Vi que el joven recibió mucha satisfacción al cubrirme bajo su paraguas. Preferí mojarme y no estropear su alegría...”.

¡Ese es un *Gadol Hador!* Tener en cuenta también los sentimientos de un niño pequeño y de cada persona, siempre

asegurándonos de hacer felices a todos.

Todos los días a la una el Jazón Ish tenía un *minián* fijo en su casa para el rezo de Minjá. En el *minián* también participaba el Steipler, Rab Yaakov Yisrael Kanievsky, *ztl*, quien era cuñado del Jazón Ish.

Una vez, quince minutos antes de la una, el Steipler se levantó para marcharse. Allí se encontraban exactamente diez personas, incluido él. Si se iba, no habría *minián* y el Jazón Ish se vería obligado a rezar solo.

Le dijeron al Steipler: “Por favor, quédese. ¡Usted es el décimo hombre!”.

Él respondió: “Lo siento, no puedo quedarme. A la una en punto quedé de encontrarme con el plomero.”

Intentaron convencerlo: “¿Y qué pasa si concertó una cita con él? Deje que el fontanero espere quince minutos... ¡Después de todo, estamos hablando del Jazón Ish!”.

El Steipler les dijo: “No creo que se me permita rezar mientras el plomero me está esperando y mientras tanto esté sufriendo”.

Le preguntaron al Jazón Ish, y él estuvo de acuerdo con el Steipler: “¡Está prohibido rezar a expensas del plomero que está esperando!”.

“Cuando una persona [...] sacrifique una ofrenda” – Primero debes ser “una persona”, y solo luego rezar.

El sacrificio de uno mismo

Rab Yoram Mijael Abergel, *ztl*, escribió:²⁶

El segundo versículo de nuestra *parashá* dice: “Cuando una persona sacrifique de entre vosotros una ofrenda a Hashem, de los animales, del vacuno o del ovejuno ofreceréis vuestro sacrificio” (*Vaikrá* 1:2).

Dado que en el *pasuk* en hebreo no está escrito: “Cuando una persona de entre vosotros sacrifique una ofrenda”, sino que dice: “Cuando una persona sacrifique de entre vosotros

una ofrenda”, los maestros *jasídicos* revelaron que la Torá quiere insinuarnos que si una persona desea acercarse a Hashem, debe estar dispuesta a sacrificarse por ese propósito y a renunciar a todo lo que se le pida para lograr dicha cercanía.

Este es el significado del versículo: “Cuando una persona *yakriv* (‘sacrifique’) de entre vosotros una ofrenda”, es decir, un hombre que quiere acercarse a Hashem (יָקָרִיב- *yakriv* proviene de la palabra הִתְקַרְבוּת- *hitkarvut* [‘cercanía’]) debe sacrificarse a sí

❧ La Fuente De La Sabiduría ❧

Una vez fue un hombre a tomar un taxi con el Steipler para ir a un *berit milá*. El Steipler necesitaba prepararse porque él iba a ser el *Sandak*, pero el hombre que fue a recogerlo sin querer lo apresuró demasiado. Él dijo: “¡Rab! ¡El taxista está esperando afuera!”.

Después de oír esto, el Steipler se puso de inmediato los zapatos, sin ponerse calcetines, y se subió al taxi. ¡Se fue sin calcetines al *berit*! No le importaba que la gente lo viera sentado como un *Sandak* sin calcetines. Lo principal era no hacer esperar al taxista. ¡Está prohibido poner a alguien en una situación incómoda!

De aquí aprendemos una gran lección...

Antes que nada, sé “una persona”. No hagas nada a costa de los demás...

Un marido que hace *jésed* (‘bondad’) con su amigo a expensas de su esposa –quien da su vida por él todos los días y sin límite–, en lugar de hacer *jésed* con ella, volviendo a casa a tiempo por la noche, no se considera “una persona”.

Y tampoco una mujer que recita *Tehilim* a expensas de la cena de sus hijos se considera “una persona”. Aunque recitar *Tehilim* sea muy importante, no se hace a expensas de los hijos y del esposo.

¡Lo primero y más importante es ser “una persona”!

(*Yejí Reubén, Vaikrá*, pág. 13)

26. *Imré Nóam, Vaikrá, Maamar 4.*

mismo “de entre vosotros”, para lograr este propósito.

Pero, ¿qué es exactamente lo que una persona tiene que sacrificar de sí misma? A esto, el versículo responde, “de los animales”, es decir, el aspecto principal de la *avodá* (el servicio) de una persona en este mundo es sacrificar sus propios deseos animales que se oponen a la voluntad de Hashem, y desear solo lo que Hashem desea, como dijeron nuestros Sabios:²⁷ “Anula tu voluntad ante la Suya”.

Luego, el versículo agrega: “... del [ganado] vacuno o del ovejuno, ofreceréis vuestro sacrificio”. Quiere decir que, de todos los sacrificios de vacas y ovejas, el más precioso es “tu sacrificio”. El sacrificio que ofreces de ti mismo, superando tus deseos animales, ya sea con respecto a la comida, bebida, honor, celos, odio o lujuria, si lo haces por el honor de Hashem, es más precioso que todos los demás animales que pudieras ofrecer.²⁸

Además de esto, Rabí Shneur Zalman de Liadi, *ztl*, explicó²⁹ que existen aquellas personas cuya alma animal tiene el aspecto de “vacuno”, es decir, que son por naturaleza de temperamento irritable, similar a un toro; y hay aquellos cuya alma animal tiene el aspecto de “ovejuno”, que aunque no son por naturaleza irritables, sino más bien personas muy tranquilas, lo malo es que son lujuriosas, parecidas a una oveja.

Por lo tanto, la Torá nos dice: “... los animales, del [ganado] vacuno o del ovejuno traerán su ofrenda”, es decir, ya sea que el alma animal de una persona sea del aspecto de “vacuno” o del aspecto de “ovejuno”, cada uno debe sacrificar sus propios deseos animales por el honor de Hashem.

Aprendemos del Alter Rebe que no todas las inclinaciones de las personas son iguales. Lo que para una persona no se considera una prueba en absoluto, para otra es una prueba enorme.



27. *Pirké Avot* 2:4.

28. *Beer Maim Jaím, Vaikrá* 1:2.

29. *Likuté Tórá, Vaikrá* 2b.

Hay personas que por naturaleza son muy irritables, y para ellas controlar su ira es una prueba enorme, y en cambio, hay personas que por naturaleza son muy tranquilas, y para ellas esto no se considera una prueba en absoluto. Asimismo, hay personas cuyo deseo de lujuria arde dentro de su cuerpo, y para ellas cerrar los ojos y no mirar asuntos prohibidos es una prueba enorme; en cambio, hay personas cuyo deseo de lujuria es frío, y para ellas, esto no se considera una prueba en absoluto. Lo mismo ocurre con todos los demás tipos de inclinaciones y pruebas.

Por eso, nuestros Sabios nos dicen:³⁰ “No juzgues a tu prójimo hasta que estés en su lugar”.

Según su significado simple, “su lugar” es el entorno físico donde viven o trabajan, y allí el recato y el pudor no se guardan tanto; a ellos se les exige librar una gran batalla contra sus deseos, para no imitar su entorno y transgredir al ver asuntos prohibidos, o incluso cosas peores.

Ciertamente, sus pruebas y luchas son muy difíciles, más

que las de aquellos que se sientan la mayor parte del día un *Bet Midrash* frente a los libros de estudio y estudian Torá. Por lo tanto, no debes juzgarlos desfavorablemente, porque es muy posible que si estuvieras en su lugar, no estarías en una situación mucho mejor que la de ellos.

Además del simple significado de está *Mishná*, según el Báal Shem Tov, “su lugar” es su nivel espiritual y su tipo único de alma animal, que no son iguales para todos. Lo que para una persona no se considera una prueba en absoluto, para otra es una prueba enorme, como se explicó antes. Por lo tanto, si te encuentras con una persona cuyas acciones no son deseables, no debes juzgarla desfavorablemente, pues es muy posible que si tú estuvieras en “su lugar”, es decir, en su mismo nivel espiritual y tuvieras la misma alma animal que esta persona tiene, no estarías en una situación mucho mejor.

Una persona siempre tiene que mirar a *Am Israel* con buenos ojos y no debe despertar acusaciones

Parashat Vaikrá - No escucharon...

contra ellos. Hay que recordar que Hashem ama a *Am Israel* pase lo que pase, y Él se complace mucho en sus buenas acciones, y quienquiera que mencione sus iniquidades, le causa a Hashem mucha tristeza. La verdad es que solo en su exterior *Am Israel* a veces no se ve tan bien, pero al mirar en su interior, siempre se encuentran almas preciosas y puras. Un judío es como un diamante, y un diamante sigue siendo un diamante pase lo que pase, incluso si está cubierto de barro y suciedad.

Debemos corregir nuestra manera de ver a *Am Israel*. Es necesario entender que cada yehudí es un hijo precioso de Hashem. El hecho de que a veces se comporten de manera inapropiada se debe únicamente a que no se les enseñó a comportarse de otra forma. Por eso debemos juzgarlos favorablemente, porque es muy posible que si nos hubieran criado en un hogar o en un colegio como el de ellos, también

nosotros nos comportaríamos de la misma manera.

Un judío es puro; solo hay que mostrarle el camino correcto. Si le dices una palabra amable y lo acercas de una manera agradable, poco a poco corregirá su conducta y hará una *teshuvá* completa, y junto con él, también acercarán a su preciosa esposa e hijos. Tu recompensa por eso en el Cielo será enorme, como dice el versículo: “Si separas a la [persona] preciosa de [entre] lo vil, serás como Mi boca” (*Yirmeiahu* 15:19), y nuestros Sabios explican:” Cualquiera que traiga a otros judíos más cerca de Hashem, alcanzará un nivel tan exaltado que aunque Hashem haya emitido un decreto severo, lo anulará por su bien, como está escrito: “Si separas a la [persona] preciosa de [entre] lo vil, serás como Mi boca”, es decir, serás como la boca de Hashem, que puede anular un decreto.

Ahora sí, volvamos al comienzo, a la respuesta de Shemuel a su alumno, Rab Yehudá...

No escucharon...

Shemuel calmó a Rab Yehudá y le dijo: “¡Había

suciedad en sus corazones!”. Esta es la explicación de su respuesta:



Parashat Vaikrá - En síntesis...

“**No** tienes por qué preocuparte, porque tú no eres como ellos. En los corazones de Doeg y Ajitófel había suciedad desde el principio. Los pensamientos de pecado estaban en sus corazones incluso antes de pecar, mientras que tu corazón es completamente puro.

Debido a que sus corazones estaban llenos de suciedad, no

escucharon la voz de su alma. No había nadie que los despertara, y debido a sus terribles *midot*, no tuvieron el mérito de escuchar el llamado de afecto de Hashem.

Pero yo te conozco. Sé que trabajas en mejorar tus *midot*, y por eso no tienes de qué preocuparte, porque merecerás escuchar el llamado cariñoso de Hashem”.

En síntesis...

1. El llamado de Hashem surge en todo momento. A veces, a través de acontecimientos alegres que llevan a la persona a lo más alto, elevando su espíritu hacia el Cielo, y a veces, a través de las sombras de las crisis y tristezas que le sobrevienen. Así como alguien que está en medio de una inmensa alegría debe escuchar la palabra de Hashem, que lo llama para exigirle algo, de la misma manera, debe escuchar el llamado de Hashem cuando esté en problemas. Toda la vida de una persona y sus acontecimientos son un largo llamado de quien más nos ama, Hashem.

2. Este Shabat tendremos el mérito de comenzar el *Libro de Vaikrá*, que es el corazón de la Torá. El *Libro de Vaikrá* toca todos los aspectos prácticos que expresan la cercanía entre Hashem y *Am Israel*. Una cercanía verdadera y genuina entre dos partes, que crea una unidad completa. Esa es la realidad expresada en nuestra *parashá* y en todo el *Libro de Vaikrá*. Una realidad de la cercanía con Hashem, y la unidad absoluta y completa de *Am Israel* con Él.

3. En otras palabras, nuestra *parashá*, que trata de los *korbanot* (‘ofrendas’), llega a *lekarev* (‘acercar’) a Israel con Hashem. Y este es el propósito de todas las *mitzvot*, en general, y de la *mitzvá* de los *korbanot*, en particular: crear una verdadera cercanía que no tenga límites entre *Am Israel* y Hashem. Los *korbanot*, como lo indica su nombre, crean un sentimiento de amor e *hitkarvut* (‘cercanía’). Por eso el *Libro de Vaikrá* comienza con la palabra *וַיִּקְרָא* (*vayikrá*), que se divide en dos partes: “*ויקר-א*”, para expresar que los *korbanot* son *yakar* (יקר: ‘preciados’) a los ojos de Hashem y que Hashem es el *Aluf* (אלוף: ‘Maestro’) del mundo, implícito en la letra *álef* (א).

4. Hashem no desea el sacrificio en sí. Si una persona lo trae como señal de sus verdaderos sentimientos, como expresión de su deseo de acercarse y conectarse con su Creador, es un aroma agradable y es aceptado de buena gana. Pero si una persona vive aislada de Hashem y solo piensa en cumplir con su obligación, Hashem no tiene ningún

Parashat Vaikrá - En síntesis...

deseo por ninguno de los dos, ni por la persona ni por su sacrificio.

5. Todos y cada uno de los judíos poseen un aspecto de “Moshé”, y en virtud de esto, es posible decir que el temor a Hashem es un asunto sencillo para ellos. Rabí Shneur Zalman agrega que en cada generación hay chispas del alma de Moshé que descienden y se visten con el cuerpo y el alma de los Sabios de esa generación, los “ojos de la congregación”, para impartir conocimiento a la gente para que conozcan la grandeza de Hashem y le sirvan con todo su corazón y alma.

6. Aún si es difícil para un judío despertar por sí mismo el aspecto de “Moshé” que está escondido dentro de su alma, puede conectarse con los *Tzadikim* de la generación, los ojos de la congregación en los que brilla una chispa del alma de Moshé, y ellos revelarán dentro del corazón de ese yehudí el temor por Hashem. Así es como el temor de Hashem se convierte en un asunto sencillo y cercano para todo judío. El Alter Rebe enfatiza que la chispa del alma de Moshé está envuelta en “el cuerpo y el alma” de los Sabios de la generación. En otras palabras, el poder Divino especial de Moshé existe tanto en el cuerpo como en el alma de los *Tzadikim* de la generación.

7. Incluso hoy en día, que se nos llama “la última generación” y en relación con todas las generaciones anteriores se nos considera la más baja, dentro de nosotros existe todavía un aspecto del alma de Moshé. Cuanto más una persona se purifique, se santifique, se refine, tenga cuidado de bendecir lentamente y con intención, esté alerta de los asuntos de *kedushá*, se proteja de no caer en ninguna de

las *mitzvot* negativas, se esfuerce por ser meticuloso en todas las *mitzvot* positivas lo mejor que pueda, aproveche su tiempo al máximo con sabiduría, y tenga pensamientos puros, el aspecto de “Moshé” dentro de él se intensificará y fortalecerá día a día.

8. El Báal Shem Tov explica que todo judío recibe cada día un despertar en su corazón que incita en él un deseo interior de regresar a Hashem y acercarse a Él, y servirle verdaderamente con alegría. Este despertar proviene del poder de esa voz Celestial que sale todos los días. Según esto, encontramos que cuando un yehudí siente en su corazón el deseo de servir a Hashem, debe comprender que este despertar se debe al poder de la voz Celestial dirigida específicamente a él. Debe hacer buen uso de ella y no darle la espalda a la voz de Hashem que lo llama a despertar de su somnolencia y a mejorar sus caminos desde ese momento.

9. Este despertar le ocurre a cada persona, innumerables veces a lo largo de su vida, e incluso puede ocurrir cada día. Es el sentimiento de alguna señal del Cielo en su corazón, el escuchar una voz interior que lo llama a levantarse y a sacudirse del estancamiento, para renovarse y rejuvenecer para servir a Hashem de forma adecuada. Una persona necesita comprender la pista y aprovechar el despertar, para no perder la oportunidad que se le brinda.

10. La voz de Hashem llama a todas y cada una de las personas a través de todos los eventos de su vida, y en cada evento tiene el poder de escuchar la palabra de Hashem, el llamado único dirigido específicamente a él. ¡Nuestro trabajo es tomar esas palabras y convertirlas en acción!



Zéjer Lemajatzit Hashékel

Para difundir las enseñanzas de
Rab Yoram Mijael Abergel, ztl



Sean parte de la difusión de la Torá:

+972-8-37-40-200

Los contribuidores serán bendecidos
por el **Rab Israel Abergel, shlita**



Envía hoy tus Matanot Laevionim y serán repartidas
por el Rab en el día de Purim

Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenzá

Horarios de Shabbat Vaikrá

13 de adar II de 5784
(viernes 22 de marzo de 2024)



Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	18: 44	19: 39
Santiago de Chile	19: 32	20: 26
Cdad. de Panamá	18: 10	19: 00
Caracas	18: 20	19: 10
Cdad. de México	18: 30	19: 22
La Habana	19: 23	20: 16
Miami	19: 15	20: 08
Madrid	19: 11	20: 11
Jerusalén	17: 16	18: 30

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram, ztl

Si un Sabio te dice que la izquierda es la derecha y la derecha es la izquierda, no rechaces lo que te dijo.

Cuando una persona logra tener fe en los Sabios, todos sus problemas se anulan automáticamente. Las dificultades relacionadas con la educación de los hijos, con la manutención del hogar, con la pareja, con el estudio y con los compañeros.



¡Participa!

Para hacer donaciones:

- Banco: Mizrahi Tefahot

Sucursal: 433, Kiriath Gat

Cuenta no.: 96629

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

703

¿Les gusta el Mesilot?

¿Quiéren que otros también lo disfruten?

¡Ahora lo pueden difundir en vuestro Bet HaKenését!



Para recibir el Mesilot semanalmente ¡EN CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO!

- GRATIS -

Suscribete



Preguntas al RAB



www.hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets ES

es@h-l.org.il

+972 54-823-3582

(954) 800-6526



Français

joindre :



Русский

присоединиться:



English

to join:



Español

Para unirse:



עברית

להצטרף:

